



LAS CANDIDATURAS AL RECTORADO EXPLICAN SU VISIÓN DE LA UNIVERSIDAD

• ENRIQUE A. LÓPEZ POVEDA • CANDIDATURA DE MARIANO ESTEBAN • CELIA ARAMBURU SÁNCHEZ • CANDIDATURA DE RICARDO RIVERO

La universidad que queremos Seguir construyendo futuro

El próximo 30 de noviembre la comunidad universitaria tendrá la oportunidad de elegir un nuevo rector. Inmersos en este proceso electoral, se hace necesario recapacitar sobre cuál es nuestra visión de la universidad, aquella que nos gustaría para la Universidad de Salamanca. Y hablaremos de futuro, pero del verdadero, de aquel que deriva de transformar el presente, no de una continuidad incierta, construida sobre la repetición de promesas incumplidas.

Mi visión del futuro incluye, entre otras, estas características: Formación 'a demanda'. La formación se realizará combinando métodos tradicionales, como la clase magistral presencial, con otros menos tradicionales como la docencia "online". Es un modelo distinto al que hoy denominamos 'semi-presencial'. Es un modelo en el que la integración de metodologías online y presencial es tal que dejará de concebirse otra forma de hacer las cosas. La integración será tan ágil, potente y flexible que proporcionará a cada alumno contenidos a demanda, acordes a sus necesidades formativas y a su disponibilidad de tiempo.

Aprendizaje 'inmersivo'. Cualquier disciplina se aprende mejor al practicarla. En la universidad del futuro, será habitual utilizar la realidad virtual o la realidad aumentada para la (auto) formación. Estas tecnologías potenciarán el aprendizaje transformando el aula o incluso el propio hogar en un entorno virtual, pero realista, en el que ejercer lo aprendido y aprender ejerciendo.

Sin muros. La universidad no estará limitada ni a un ámbito geográfico ni a una institución. Los programas formativos serán multicéntricos. Podrán impartirse de forma coordinada por múltiples universidades de un mismo país o de varios. El idioma no será una barrera gracias a las nuevas tecnologías. Cada universidad impartirá una parte del programa en función de su capacidad docente o de su ámbito de especialización. De este modo, el alumno podrá recibir lo mejor de cada institución, y la oferta formativa de una universidad no estará condicionada por las limitaciones de sus propios recursos.

Centrada en el alumno. La universidad que queremos estará centrada en el alumno, en su aprendizaje y en su bienestar. En cumplir sus expectativas formativas y personales. En proporcionarle un entorno seguro y saludable en el que aprender y relacionarse con otros alumnos y profesores. En definitiva, en ofrecerle una experiencia universitaria plena.

Útil y en sintonía con el entorno. La universidad y la industria compartirán espacio físico, costes y beneficios. Colaborarán estrechamente para resolver los problemas del

mundo real. La universidad será útil a la sociedad y la sociedad buscará en la universidad cultura y, a través de una investigación de calidad, progreso. La universidad será sostenible energéticamente y respetuosa con el medio ambiente.

Ágil, flexible y amable. En el futuro, las tecnologías de la información y de la comunicación reducirán el uso del papel, facilitarán la conciliación familiar a través del teletrabajo y agilizarán los trámites burocráticos. Los procedimientos administrativos aplicarán el sentido común. Docentes y gestores colaborarán estrecha y amigablemente



te por un mismo objetivo.

Diferenciada. Las universidades del futuro tendrán que competir sanamente por captar estudiantes y profesorado. Para ello, lejos de ser uniformes y sin personalidad, tendrán que diferenciarse las unas de las otras, capitalizando aquello que las hace únicas. Los elementos diferenciadores podrán ser la calidad de su formación o su investigación, la empleabilidad de sus egresados o el cuidado que presta a sus alumnos. También podrán ser su tradición, su idioma o la riqueza de su patrimonio.

Sin una visión, no hay futuro. Esta es mi visión para la Universidad de Salamanca. El 30 de noviembre podremos comenzar a cambiar el presente para avanzar hacia este futuro. Si es esta la universidad que queremos, la visión de cada candidato, y no otra, debería ser la medida con la que valorar las políticas y las propuestas incluidas en sus programas.

*Catedrático de Otorrinolaringología

La Universidad de Salamanca ha entrado en un proceso electoral que se resolverá el próximo 30 de noviembre tras el paso por las urnas de toda la comunidad universitaria.

La candidatura del profesor Ricardo Rivero Ortega aporta un balance de gestión potente a pesar de que, desde el mes de marzo de 2020, tuvo que gestionar una pandemia que obligó a estar alerta las 24 horas del día durante meses. Ricardo Rivero tomó decisiones muy importantes para la comunidad universitaria y encajadas en todo el sistema universitario pú-

blado, que, sí, son de gran interés para una institución pública, lo que también caracteriza y marca estos cuatro años es el interés por las personas y su bienestar. El rector Ricardo Rivero ha trabajado de forma comprometida por la igualdad, la sostenibilidad, la diversidad sexual, etc., cuestiones de vital importancia para las personas que integramos la comunidad universitaria y que demuestran con hechos que la Universidad no debe alejarse de la realidad social porque el personal de administración y servicios, el profesorado y los estudiantes somos sensibles ante las diferencias y las asumimos como nuestras para mejorar el entorno en el que vivimos.

Esta "presencialidad segura" ha sido una apuesta del rector Ricardo Rivero pero, evidentemente, no podía ser de otra forma, hay que reconocer el enorme trabajo que se hizo desde los decanatos y direcciones de centros para adaptar los espacios continuamente ante las exigencias sanitarias de una normativa que cambiaba prácticamente todos los días. Por todo ello, agradecemos a los decanos, directores, personal de administración y servicios, profesorado y a los estudiantes su implicación en estos meses tan difíciles: lo hemos conseguido entre todos y nuestra Universidad ha sido el ejemplo para muchas otras de nuestro sistema público.

Los principales retos que abordará Ricardo Rivero cuando gane las elecciones se centrarán en continuar avanzando en los diferentes proyectos y objetivos que ya planteó hace cuatro años. Por destacar algunos, señalar que seguirá trabajando para que la Universidad continúe visibilizando internacionalmente su posición, incrementará la financiación porque su buena gestión le avala ante las instituciones locales, autonómicas y estatales, persistirá en los avances en cuestiones de igualdad y sostenibilidad, seguirá renovando la plantilla dando oportunidades reales a los profesores jóvenes y, por ejemplo, además de aumentar el presupuesto de becas y del fondo de solidaridad que está ya activado para ayudar a los estudiantes que no pueden afrontar los gastos por situaciones familiares derivadas de la pandemia, eliminará las tasas propias de gestión académica para todos los estudiantes.

Se trata de un proyecto realista que será beneficioso para la Universidad de Salamanca y, sobre todo, seguirá siendo beneficioso para las personas como ya ha demostrado.

Se trata de un proyecto realista que será beneficioso para las personas porque el profesor Ricardo Rivero Ortega cree en todos y cada uno de los miembros de la comunidad universitaria, como ya ha demostrado.

*Vicerrectora en funciones de Estudiantes

blico español la "presencialidad segura" que, como todos sabemos, ha sido un éxito y nos ha llevado a mantener abierta nuestra Universidad sin cerrar ni un solo día durante estos terribles meses de pandemia.

Pese a todas estas dificultades, el mandato de Ricardo Rivero se caracteriza por el rejuvenecimiento de una plantilla penalizada por las muchas jubilaciones, el incremento significativo en el número de estudiantes matriculados y el aumento considerable de la posición de nuestra Universidad en los rankings, datos que ratifican la excelente gestión del equipo de gobierno y que sitúan a la Universidad de Salamanca en el lugar que le corresponde entre las Universidades del mundo.

Pero la gestión del Rector Ricardo Rivero ha ido todavía más allá, no sólo importa el aumento en la plantilla, las posiciones en los rankings o el número de es-

Se trata de un proyecto realista que será beneficioso para la Universidad de Salamanca y, sobre todo, seguirá siendo beneficioso para las personas